

En la capital, al mes una peseta; fuera cuatro pesetas trimestre. Anuncios y con unidos a precios convencionales. Pago adelantado. NUMEROS SUBLTOS 5 CÉNTIMOS ATRASADOS 10

Las Provincias de Levante

Paquetes para la venta, a 675 pesetas máximas 25 ejemplares. Toda la correspondencia administrativa se dirigirá al administrador. D. Mateo Salguer Almola - Crédito Público, 1. No se devuelven los originales.

Año XV.-Núm. 4528

Murcia: Sábado 25 Agosto 1900

Tres ediciones diarias

Actualidades

Hasta otro año

Toca a su término en esta región el periodo natural para exportar las frutas y hortalizas y nadie se ha movido a pedir ni gestionar la rebaja en los transportes por ferrocarriles. Seguimos como antes, sufriendo unas tarifas tan elevadas que dificultan la concurrencia de aquellos frutos a los mercados consumidores.

Ya se ha perdido otro año más y no hay esperanza de que sea atendida una tan suprema necesidad para los trabajadores de la tierra.

Los que exportan los productos de esta, claman un día y otro contra esas tarifas y no se atreven a emprender campañas en favor de la ansiada rebaja, porque temen no ser secundados por los propietarios y demás elementos a quienes tanto afecta la indicada mejora.

La indiferencia general es tan grande y la falta de fe tan notoria para estas empresas del interés público, que nadie se siente con alientos para acometerlas.

La mayoría de los colonos, sumidos por desgracia en la más profunda ignorancia, desconocen que venderían sus frutos a mayor precio, en cuanto se rebajaran las tarifas de ferro-carriles; a otros incumbía mantener la aspiración legítima de procurar tan justa concesión, dispensada en todas las líneas férreas de Europa a la producción agrícola.

Desde hace muchos años venimos nosotros sosteniendo la campaña, por creerla en extremo beneficiosa para el país, y aunque sabemos que en materia de reformas útiles se clama generalmente en el vacío, nuestra perseverancia no se desalienta ni disminuye, por esa gran indiferencia que tanto fomenta nuestra ruina.

ENTRE NOSOTRAS

Escrito expresamente para LAS PROVINCIAS DE LEVANTE

La hechura que triunfa en la Exposición, en la sección de costura (por supuesto), es la hechura «bolero».

En todas las lindísimas *toilettes* expuestas por Worth, Callot, Doucet, Redfern y demás reinas y reyes del *chiffon*, abunda que es un contenido esa forma de corpiño.

Worth, lo mismo en el primoroso traje de *fourth* azul y blanco, el de paño blanco ó el de tul bordado sobre viso color verde Nilo, traje propio para bañe... y para una jovencita; que en el de seda blanca sembrado de pensamientos silvestres, adecuado para señora joven... é indicalísimo para un bañete, todos, en fin, ostentan la hechura «bolero»; bolero de encaje, de muselina bordada, ya de la misma tela, bien de pasamanería ó cuajado de azabache, etc., etc.

Otras veces es un galón colocado de modo que forme el bolero; y así el vestido recuerda la hechura Imperio, para lo cual la tela preferida, la más apropiada, es el crespon de la China.

Se usa mucho el paño color encarnado claro, color que favorece mucho a las rubias. Un traje así, acabado de llegar de París, he visto ayer. La falda, por arriba, lo mismo por delante que por detrás, es completamente lisa; y por abajo termina en un volante en forma de la misma tela.

El corpiño, ya se sabe, es un lindo bolero, de la misma tela, con grandes solapas; la camiseta, que apenas se ve, es de seda blanca. Es un traje muy bonito, tanto por la tela, por el color, como por la hechura y como *silhouette*, que dicen los franceses.

El color negro siempre *en faveur*. En la Exposición ocupan principalísimo lugar, y llaman con justicia la atención, diversos trajes negros. Ejemplos: la *toilette* de muselina de seda negra, cubierta de una red de azabache; la de gró, negro también, profusamente ornada de lentejuelas; la de crespon con felpillas uno y otras negros, por supuesto; el *déshabillé* de seda China con encajes de Chantilly asimismo negros, ¡cómo no! Y he oído ponderar mucho dos trajes hechos por King, así como un abrigo Imperio, negras las tres cosas.

Uno de dichos trajes tiene algo de color: la camiseta, que es de seda blanca y plegada horizontalmente, y los botones del bolero, que son de *strass*. El delantero de la falda es una especie de delantal sin ningún pliegue; el resto vá diminutamente plagado; esta es la principal guarnición; en el borde inferior, un galón ancho, de seda.

Para completar este *toilette*, un sombrero hechura «marqués», hecho, no el marqués, sino el sombrero, de orin negra y guarnecido con cinta de negro terciopelo (del n.º 5), formando lazos colocados verticalmente en los levantados bordes del ala.

Signe en auge el cuello Robespierre con anchas y puntiagudas solapas forradas de seda blanca; en el extremo un biés de seda negra.

Este cuello «hace muy bien» con *toilette* de tonos oscuros, sea de la tela que sea.

Las presumidas, pensando ya en las modas de invierno, piden a voces algo nuevo, fresco, original, que haga «sensación».

Creo que por esto último no deben preocuparse; ello vendrá. Habrá usanzas que llamen la atención, que «alboroten».

Es de esperar que las modas sean muy originales y, sobre todo, muy artísticas, que se atengan, para mayor atractivo, a la feliz combinación de los matices. El arte y la delicadeza hacen muy buena pareja.

¿Quién ignora que el más ligero cambio, un pliegue excesivamente «obeso», un grupo de flores orguidas ó inclinadas... más de lo conveniente, varía por completo el aspecto de un tocado? Por esto, por esto mismo, hemos de creer cada vez más que todo depende del gusto propio, del «golpe» realmente coquetón... ¡Varita mágica que combina tan hechicero conjunto!

Desengóntense ustedes; si la parte culminante es un dedo más alta ó más baja; si hay más ó menos lazada en el nudo, si una ó varias flores quedan mal puestas, ¡adiós, artístico conjunto, y, por supuesto, adiós también varita mágica!

Ya que no tengo mucho dinero para dar algo que ganar a las buenas modistas, quisiera tener habilidad suficiente para confeccionarme yo misma, sin grandes gastos, muchas blusas.

Entre varias de color, tendría tres ó cuatro negras; una de *surah*, otra de terciopelo y de encaje dos, lo menos. Las usaría con falda de gró ó de raso color rosa subido, «papel secante», que dicen por esos mundos de la elegancia; ó bien azul turquesa, que es subido también; sin que esto quiera decir que no hiciera gran servicio también la falda igualmente negra. De todo habría.

No recuerdo si he dicho a ustedes (suele padecer de *distractionitis* aguda; y repito, sin querer, muchas veces lo mismo) que en mí tienen las blusas su más acérrima partidaria. Cuando nadie las usaba, ni humildísima persona no prescindía de tener siquiera una. Así que hoy no las celebro y estimo porque se hallen en candelero, sino porque me han gustado siempre.

Como todo se critica en este mundo, no sé si por efecto de maldad ó de envidia, ó censurar el otro día a una señora porque se había mandado hacer seis blusas de franela: dos blancas, dos azules y dos color de rosa. Me callé, no hice caso; y esto no fué por virtud, sino porque yo hubiera hecho lo propio... ó más, puesto que me hubiera hecho una docena de blusas.

Seis saben a poco.

SALOMÉ NÚÑEZ Y TOPETE.

La cosecha de granadas

La presente cosecha de granadas será menos abundante que la del año pasado, debido especialmente a la sequía.

En la provincia de Alicante y en la parte de Elche, donde esta producción ha tomado grandes proporciones en pocos años, es donde más se lamentan de los efectos de la sequía, que no ha dejado medrar la fruta, y por consiguiente se calcula mermada dicha cosecha casi en una mitad ó más de la que normalmente recolecta.

En la provincia de Valencia no han sentido tanto los granados la falta de agua, y por eso la cosecha en poca diferencia resultará como la anterior.

El año pasado los primeros embarques para Inglaterra principiaron el 16 de Agosto, pero en el presente se retrasarán algunos días más.

COÑAS

Las corridas de toros.—Mala sombra.—Los organillos.

«El Correo de Madrid» se muestra de lo más regocijado porque cree que su campaña contra las corridas de toros vá a ser coronada por el mayor de los éxitos.

Al efecto, dice que la idea propuesta por el distinguido escritor D. José de Navarrete, respecto a constituir una sociedad para echar por tierra el arte de Lagartijo y Frascuelo, ha sido muy bien acogida, contando ya con muchos partidarios.

Creo firmemente que todo cuanto diga el antiguo y respetable colega en contra de las corridas de toros, no será más que un decir. La afición a los toros es la más desarrollada que hay en España y contra ella tengo la seguridad que no se ha de adelantar nada.

No juzgo necesario esforzarme en demostrar esto, por que los hechos dicen más que las palabras.

Hoy mismo se celebran ó se preparan multitud de corridas de toros, y eso que el toro atraviesa por una crisis de importancia a causa de la falta de buenos toreros.

Cuanto escriba «El Correo de Madrid» en contra de la fiesta nacional, caerá en el vacío.

Y no crea el colega que quien esto dice es partidario de la fiesta más salvaje, como la ha calificada el Sr. Navarrete, pues desde hace mucho tiempo no asisto a ninguna corrida; pero como no me ciegan las ilusiones veo con claridad el asunto y opino que en España se puede combatir con éxito todo, todo, menos el toro.

No tardará mucho tiempo el colega en tocar el desengaño.

Sus trabajos no pasarán de un noble intento... malogrado.

Ya verá como la gente desoye sus razones y continúa asistiendo a las corridas. En España somos así.

La mayor parte de los Juegos Florales proyectados para esta época han tenido muy mala sombra.

En Alicante han sido motivo del disgusto de dos Reinas, en Orihuela se han aplazado, aquí en Murcia se han suprimido...

Sea por una causa, sea por otra, el caso es que están originando contratiempos en casi todas partes donde se organizan.

¿Por qué será? ¿Tendrán mala sombra los Juegos Florales ó los que intervienen en ellos?

¡Averigüelo Vargas!

Yo solo me limito a consignar los hechos y a decir que para evitar aplazamientos, supresiones y disgustos, me parece de perlas lo ocurrido este año en Cartagena, donde no los han querido incluir en el programa de festejos.

Mejor es eso que lo otro. Así no se hacen planchas.

Los organillos, que nos habían dejado tranquilos por un poco tiempo, han vuelto a sentar sus reales en la ciudad.

Según tenemos entendido, ha solicitado su cooperación la Comisión de festejos para amenizar los de la próxima feria.

Para tales festejos tal amenidad. Ya tenemos *serenatas* para rato.

HERNAN GIL.

BOLETIN AGRICOLA

Últimos precios

Uva moscatel, de 1'25 a 1'50 pesetas arroba.—Uva negra Valensi, de 2'50 a 3 pesetas.

Bovál, a 1 peseta.

PASA LEGIA.—Según calidad, de 25 a 26'50 pesetas el quintal de 50 kilos.

MELONES.—Verdes, de 1'25 a 1'75 pesetas docena. Amarillos, de 2 a 2'50. Sandías, de 5 a 10, según clase.

CEBOLLA.—De 0'50 a 0'55 pesetas arroba.

TOMATE.—De 0'75 a 1 peseta.

LIMONES.—De 1'25 a 1'50 pesetas.

ALMENDRA.—Alicante, en la próxima semana se cotizará fruta de la nueva cosecha.

Valencia.—Marcona a 50 pesetas arroba; Mallorquina escogida a 44.

Mallorca.—Almendrón, a 112'50 pesetas quintal.

Tarragona.—Mollar, de 58 a 60 pesetas los 50'400 kilos; Común, de 20 a 22 pesetas cuartera; Esperanza, a 25.

AVELLANAS.—Tarragona, embarque, a 47 pesetas; negra escogida, a 52; cosechero, a 49 el quintal.

LA FERIA DE MURCIA

Sean ó no auténticos los firmantes, aparece hoy en «El Diario de Murcia» un Remitido, suscrito por «Varios comerciantes».

En él se nos trata de molestar porque hemos ridiculizado el programa de festejos del Ayuntamiento para la próxima feria, si programa se quiere llamar a los dos tracas municipales que estallarán en el espacio, al no impedirlo la sal incombustible del alemán de la *vulcanita*.

Bien sabemos que «El Diario» inventa y acoje en sus columnas cuanto puede dañarnos y que antes con la Unión Nacional y ahora con motivo de la feria, intenta piosamente transmitir al Comercio de Murcia, el odio tan visible que siente contra nosotros este colega. Creemos que pierde el tiempo.

El Comercio de Murcia, de cuya cultura jamás dudaremos, no olvida lo mucho que este periódico, con su dinero y con sus esfuerzos, ha ayudado en toda ocasión a que en Murcia se realicen grandiosos festejos, mientras que «El Diario» ofreció en Abril el Bando de la Huerta y el concurso de los Maestros de escuela y no los ha realizado.

No negará nadie que cuando LAS PROVINCIAS inició la resurrección del Entierro de la Sardina, «El Diario», cuyo número conservamos, decía «Entierro de la Sardina, no»; y sin embargo, el gran festejo fué resucitado porque así fué la voluntad del pueblo murciano.

Hemos ridiculizado el programa de la feria, porque creemos patriótico censurar el abandono que muestra el Ayuntamiento para conservar el esplendor de la misma, y para atraer forasteros y levantar el prestigio de la capitalidad de esta provincia, que pierde

mucho con que la feria no atraiga concurrencia y vida a esta población.

¿Cómo hemos de aplaudir—por ejemplo—un programa raquítrico para la feria y que después de anunciados los Juegos Florales, (casi el único festejo) se suspendan, por que han perecido bajo la consabida *jettatura*?

Los que amamos a Murcia y al comercio no podemos elegir lo que a Murcia perjudica y ofende.

Es, pues, inútil que «El Diario» excite en el comercio de Murcia, los odios que aquél sienta contra nosotros.

Nosotros jamás hemos explotado a ese comercio y le hemos favorecido siempre con nuestro desinteresado esmero, para promover la vida y la concurrencia en la población, y si hemos combatido el programa de la feria ha sido cabalmente porque no resulta digno de Murcia, ni conveniente para las clases mercantiles, cuya gratitud a quien las favorece no evitará «El Diario», ya que aquellas clases olvidan noblemente a los que jamás cooperaron a beneficiarla.

Es lógico que los que han combatido los festejos de Murcia, defiendan que no haya para esta feria un lucido programa, como es también racional y justo que los que siempre hemos cooperado al esplendor de las fiestas murcianas, protestemos de que la hermosa feria de Murcia quede reducida a los castillos de fuegos artificiales de un villorrio.

MADRID AL DIA

Nos parece peligroso, é inoportuno, el afán con que procuran ciertos periódicos, recoger, en sentido favorable a sus respectivas banderías, los hechos más salientes de la expedición marítima. Los aplausos y los vítores tributados a los augustos viajeros, interpretados los conservadores como rendidos a las personas de los que gobiernan y aun a sus procedimientos; y las llamadas contenciones del sentimiento popular, la falta de entusiasmo, el poco calor y hasta los siseos y las protestas con que en determinadas poblaciones se han recibido ciertos vivas, quieren decir, para los secuaces del fusionismo, que el pueblo está harto y cansado y aborrecido del actual gobierno y arde en deseos de que lo sustituya otro formado por el eximio, ilustre, acertado y venturoso estadista D. Práxedes Mateo.

No hay que exajerar, ni sacar las cosas de quicio, queridos colegas. No son lógicas las consecuencias deducidas por los conservadores, ni acertadas las que sacan los fusionistas. Si agravios ha recibido el pueblo de los primeros, mayores pesadumbres debe a los segundos. A ambos los confunde la masa nacional, cuando no en sus anatemas en sus desprecios. El país no está enterado de ciertos detalles; no distingue silvestristas y liberales; no sabe concretamente lo que debe agradecer a los unos ó lo que tiene que maldecir de los otros; de lo que se ha dado cuenta muy exacta es de que cada vez han ahondado más en su bolsillo y son mayores los impuestos y las escalafas de todo linaje que se ve obligado a padecer. El hecho de aquellos aldeanos que aparecieron vitoreando a D.ª Isabel y a don Francisco, como si estuviéramos por el año 60, prueba de una manera evidente lo que acabo de consignar.

Ha podido notarse en este viaje que no abundan las aclamaciones personales. Pocos han gritado «viva el rey Alfonso» ó bien «viva la reina Cristina» y ninguno «viva las Cortes» ¡viva la monarquía constitucional! El grito dominante ha sido «viva España» y a éste ha seguido el de «viva el Rey» ó «vivan los Reyes», con los cuales ha dado testimonio el pueblo de sus dos grandes inextinguibles sentimientos, el de la patria, anterior y superior a todos los humanos, y el de la monarquía que tan hondas raíces tiene en el alma popular.

Si en alguna parte estos dos hermosos sentimientos han aparecido como debilitados, no se ha debido, ciertamente, a la presencia de este ó del otro personaje, como se ha querido suponer. Digamos las cosas como son, sin enfemismos, ni ambigüedades: el pueblo ni sabe, ni puede, ni quiere hacer ciertas distinciones sabiamente consignadas en la ley fundamental.

No sabe el todavía el papel que desempeñan los reyes en las naciones regidas constitucionalmente; tiénelos por omnipotentes, por incontrastables, por gestores directos de la cosa pública; no está al corriente de los intermediarios que existen entre él y el monarca, ni del extremo a que ha llegado la merma de las antiguas atribuciones del Rey por el referendo ministerial. A la cuenta del Jefe del Estado apunta el pueblo, ineducado en materias políticas y constitucionales, las victorias como las derrotas, los éxitos como los desastres. Recientes aún los últimos, nada de extraño tiene que en algunas localidades y bajo determinadas influencias antimonárquicas haya habido las contenciones y frialdades a que antes me he referido; puestas las cosas en su punto resultará que tales manifestaciones de desagrado, ó de tibieza en los afectos, iban enderezadas contra los que ciertamente fueron autores de los patrios infortunios, no contra la realeza.

Conste, pues, que ninguno de los partidos

turnantes tiene derecho a adornarse con las plumas de la expedición y que en España siguen palpitando poderosamente en los corazones el amor a la patria y a la monarquía, que son, conjuntamente con la idea religiosa, los tres grandes pilares sobre los que se ha levantado nuestra nacionalidad y desarrollado nuestra historia.

PEÑAFLOR 24-8-900

LA CUESTIÓN MUNICIPAL

Nosotros que pasamos aquí por ministeriales, somos los únicos que combatimos la grave mala, las alcantarillas que apestan, la carne envenenada y las infracciones de la ley municipal, pidiendo que, como está mandado, se publiquen semanalmente las cuentas de las obras que hace nuestro Ayuntamiento, por administración.

Somos, pues, independientes; no gozamos de ningún empleo en el Ayuntamiento y si lo disfrutáramos, acudiríamos a cumplir con nuestros deberes, asistiendo a la oficina.

Persuadidos de que la regeneración municipal de Murcia es una necesidad social y que sin elevados ideales iremos perdiendo en nuestra importancia, mientras la ganan otras poblaciones, hemos emprendido esta campaña noblemente.

Para realizarla se necesita luchar y luchando estaremos, como puede apreciar el público imparcial y juicioso. En vez de engañar al Alcalde, hemos entrado resueltamente por nuestro camino, cualquiera que sean las dificultades que se nos presenten.

Bien sabemos que la adulación y el acomodamiento producen menos disgustos, que este combatir un día y otro por un ideal.

Queremos el engrandecimiento de Murcia, que se respire un nuevo ambiente, que se abandone esta pernicioso rutina, que nos vá dejando tan atrás en el camino de los pueblos civilizados.

¿Merecemos ayuda en esta empresa tan meritoria?

A los hombres imparciales y juiciosos nos dirigimos, por que los adversarios de esa campaña no han de ceder en combatirnos. Hay aquí creados intereses ilícitos, que procuran defenderse antes de quedar extinguidos, por la nueva vida que para Murcia anhelamos.

¿Está el pueblo murciano conforme con la falta de higiene y salubridad, con la vida anhelosa de su organismo municipal, con esta negociación constante a todos los progresos a que tiene derecho la capital?

Creemos que no y en esa convicción somos los primeros en lanzarnos a la lucha, aun olvidando efectos y sacrificando amistades que nos son muy caras.

La prensa debe vivir hoy de ideales, ya que por todas partes brota el grito de la regeneración, y es preciso que los periódicos conquisten por su sinceridad, el prestigio de que necesitan para realizar esas campañas.

¿Es serio que aquellos que infringen las leyes, y que se callan cuando los demás las conculcan, clamen contra el caciquismo, para aparecer apóstoles de la verdad?

¿No vá nunca a concluir esa farsa? ¿Vá a vivir siempre Murcia entregada a dos ó tres concejales pegadizos, que se han petrificado en el Ayuntamiento?

¿Es eso el ideal de este pueblo? ¿No tener plazas, ni mercados, ni alcantarillas, ni salubridad, ni mejoras locales, ni forjas, ni progresos, ni adelantos?

¿Es eso lo que aquí se quiere perpetuar, para beneficio de unos cuantos?

¿No vamos a tener aquí más horizontes municipales que las tracas?

Por nuestra parte vamos a luchar resueltamente contra esas rutinas. Y si por ello sufrimos contrariedades, aceptadas quedan desde luego.

Es el deber de la prensa, luchar por el bien, por la justicia y por el progreso; que la satisfacción de cooperar a tan buena obra, es mucho mayor que los disgustos que puede ocasionar la terrible pasión de la envidia, esa lepra moral que ha lanzado fuera de Murcia a sus hijos más distinguidos y eminentes.

Desde Torreveja

Todo tiene su término en el mundo y, como es natural, también había de tenerlo la animación que reinaba en esta playa.

Poco a poco han ido desfilando los veraneantes y Torreveja se ha quedado en cuadro.

A ello han contribuido la conclusión de las fiestas, lo avanzado de la temporada y el mal tiempo que desde hace días se deja sentir por aquí.

Son contadas las familias de Murcia, Orihuela, Alicante y otros puntos que aún permanecen en esta playa y estas se están ya preparando para la marcha.

Reina un leveche de lo más molesto.

No queda la satisfacción de haber visto este año aumentada la colonia veraniega, y abrigamos la esperanza de que en los años venideros el aumento será mucho mayor.

No tengo por hoy noticias de interés que comunicar.

CORRESPONSAL

